

Freedom to Rise
May 11, 2025
4th Sunday of Easter/Mother's Day

Acts 9: 36-43
John 10: 22-30
Rev. Anne Schlesinger

I am going to begin with a snippet of the Psalm from today's lectionary. I believe you will know which Psalm it comes from before I get to the fourth word:

You prepare a table before me in the presence of my enemies. You anoint my head with oil; my cup overflows. Surely your goodness and love will follow me all the days of my life, and I will dwell in the house of the Lord forever.

Many of us learned this Psalm by heart when we were little children, and I know I am not the only one who returns to it when in need of comfort. Like the other scriptures in today's lectionary, it points to restoration through God's overflowing 'cup.' We have been revived and restored by the God of resurrection, and we are grateful!

This week is often called *Shepherd Sunday* because of the Gospel, Psalm and the lesson from Revelation, which says in part, "Salvation belongs to our God who is seated on the throne and to the Lamb!" (Rev. 7:10). It is only Jesus who is both Shepherd and Lamb. Our focus today is on the one scripture that does not use lamb, sheep or shepherd images. But its focus is also on restoration and revival. Worship Design Studio says, "The dramatic image of Tabitha rising from her death bed urges us to hear the Voice of Freedom that says, 'come on, you can do it, get up!' No matter how down and out we might feel, God reaches out a hand to help us up. And we say, 'Yes!'" Tabitha rises up, just as Saul rose up following his healing to be baptized and rise, like we all rise at our baptism. Jesus gives us all that opportunity and blessing. Since His resurrection, death is no longer the end. Especially after spiritual rather than physical death, Jesus has the power to restore us to life. Even those who have led lives filled with sin are never disqualified from God's forgiving grace.

This past week I heard the story of Steven. He is the former foster child of a woman who has fostered more than 100 children the last four decades. Steven committed two terrible crimes—she did not tell me what they were—that caused him to receive a sentence of 200 years in prison. That's almost four times longer than Israel was exiled in Babylon. But Steven's foster mother heard from him awhile back. She said Steven wanted to tell her that he has turned back to the Catholicism she introduced him to so many years before. He is now leading Bible study, and other inmates look up to him for leadership. His sins were many, but God has given him the grace and opportunity to rise up.

Tabitha was a hard worker in the early church. "She was devoted to good works and acts of charity" (verse 36) and provided widows—often poor women on the margins of society—with handmade clothing. Her devotion to charity work means she ministered to poor and sick people—work that can be difficult and relentless. Perhaps Tabitha can serve as a role model for people doing the hard work of mission who begin with an eager servant's heart and then burn themselves out. What can be done to revive such people and restore them to abundant life? How can we serve to help them rise up?

It seems serendipitous that on Wednesday, Robert Bewley provided Bible study with a New York Times opinion piece by David French called, "Were You Raised in a Church

That Fears the World or Loves Its Neighbors?”¹ The article is dated April 20, 2025, which of course was Easter Sunday, but it is so a propo for this week’s them of *Freedom to Rise*. The piece begins with the line, “Have you ever seen a person come back to life?” The gist of the article is that we can see a kind of resurrection when we notice someone who was lost find their way to the light. French sites as an example something he experienced in church. The pastor was preaching on the parable of the prodigal son and ended his sermon with an altar call, saying, “some of you here are dead, but you can live again.” Soon after a young man desperately bounded to the altar. He was a former part of the church who had a very troubled and even violent past and was a known bully. He had left the church long before. But that day, when he finally reached the front of the church, many of the young people who had been victims of his bullying also went to the altar to greet and welcome him back. French said he watched the young man “come back to life.” The love of community is a reminder that no one, no thing is beyond the reach of God’s grace.

Jesus proclaimed a promise of eternal life to the “sheep” who know His voice and follow in His path. Even when we fail and fall into sin, we can rise up to life that cannot be snatched away. God provides a way to access the miracle of eternal love. And to steal a line from the Catholic Church’s new Pope, “To be called ‘woke’ in a world that sleeps through suffering is no insult—it’s gospel!” So let’s rise like Tabitha and rise to be the only gospel some people will ever read.

Thanks be to God!

¹ French, David. “Were You Raised in a Church That Fears the World or Loves Its Neighbors?” *The New York Times*, April 20, 2025, Source: <https://www.nytimes.com/2025/04/20/opinion/easter-christianity-jesus-trump.html>

Libertad para Levantarse
11 de mayo de 2025
4.º Domingo de Pascua/Día de las Madres

Hechos 9:36-43
Juan 10:22-30
Rev. Anne Schlesinger

Comenzaré con un fragmento del Salmo del leccionario de hoy. Creo que sabrán de qué Salmo proviene antes de llegar a la cuarta palabra:

Preparas una mesa delante de mí en presencia de mis enemigos. Unges mi cabeza con aceite; mi copa rebosa. Ciertamente tu bondad y tu amor me seguirán todos los días de mi vida, y moraré en la casa del Señor por siempre.

Muchos de nosotros aprendimos este Salmo de memoria cuando éramos niños, y sé que no soy el único que recurre a él cuando necesita consuelo. Al igual que las demás escrituras del leccionario de hoy, este pasaje señala la restauración a través de la copa rebosante de Dios. Hemos sido revividos y restaurados por el Dios de la resurrección, ¡y estamos agradecidos!

Esta semana se conoce a menudo como el Domingo del Pastor debido al Evangelio, el Salmo y la lección del Apocalipsis, que dice en parte: «La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono y al Cordero» (Apocalipsis 7:10). Solo Jesús es Pastor y Cordero. Hoy nos centramos en la única escritura que no utiliza imágenes de cordero, oveja ni pastor. Pero también se centra en la restauración y el avivamiento. Worship Design Studio dice: «La dramática imagen de Tabita levantándose de su lecho de muerte nos insta a escuchar la Voz de la Libertad que dice: «¡Vamos, tú puedes, levántate!». No importa cuán desanimados nos sintamos, Dios nos extiende una mano para ayudarnos a levantarnos. Y decimos: "¡Sí!". Tabita se levanta, tal como Saúl se levantó tras su sanación para ser bautizado y resucitar, como todos nos levantamos en nuestro bautismo. Jesús nos da a todos esa oportunidad y bendición. Desde su resurrección, la muerte ya no es el fin. Especialmente después de la muerte espiritual, en lugar de la física, Jesús tiene el poder de devolvernos la vida. Incluso quienes han llevado vidas llenas de pecado nunca están descalificados de la gracia perdonadora de Dios.

La semana pasada escuché la historia de Steven. Es el ex hijo adoptivo de una mujer que ha acogido a más de 100 niños durante las últimas cuatro décadas. Steven cometió dos crímenes terribles —no me dijo cuáles fueron— que le costaron una condena de 200 años de prisión. Eso es casi cuatro veces más tiempo que el que Israel estuvo exiliado en Babilonia. Pero la madre adoptiva de Steven tuvo noticias suyas hace un tiempo. Dijo que Steven quería contarle que había vuelto al catolicismo que ella le enseñó tantos años atrás. Ahora dirige un estudio bíblico, y otros reclusos lo admiran por su liderazgo. Sus pecados fueron muchos, pero Dios le ha dado la gracia y la oportunidad de levantarse.

Tabita era una gran trabajadora en la iglesia primitiva. "Se dedicaba a las buenas obras y a la caridad" (versículo 36) y proporcionaba ropa hecha a mano a las viudas —a menudo mujeres pobres marginadas—. Su devoción a la caridad la llevó a ministrar a los pobres y enfermos, una labor que puede ser difícil e incansable. Quizás Tabita pueda servir de modelo a seguir para quienes realizan la ardua labor de la misión, quienes comienzan con un corazón de siervo entusiasta y luego se consumen por completo. ¿Qué se puede hacer para reavivar a estas personas y restaurarlas a una vida plena? ¿Cómo podemos ayudarlas a levantarse?

Parece una coincidencia que el miércoles, Robert Bewley proporcionara un estudio bíblico con un artículo de opinión del New York Times escrito por David French titulado "¿Te criaste en una iglesia que teme al mundo o ama a su prójimo?" El artículo está fechado el 20 de abril de 2025, que por supuesto era Domingo de Pascua, pero resulta muy apropiado para el tema de esta semana de Libertad para Levantarse. El texto comienza con la frase: "¿Alguna vez has visto a alguien volver a la vida?". La idea central del artículo es que podemos ver una especie de resurrección cuando vemos que alguien que estaba perdido encuentra el camino a la luz. French cita como ejemplo algo que experimentó en la iglesia. El pastor predicaba sobre la parábola del hijo pródigo y terminó su sermón con un llamado al altar, diciendo: "Algunos de ustedes aquí están muertos, pero pueden volver a vivir". Poco después, un joven se lanzó desesperadamente al altar. Era un antiguo miembro de la iglesia con un pasado muy problemático e incluso violento, y era un conocido acosador. Había dejado la iglesia mucho tiempo antes. Pero ese día, cuando finalmente llegó al frente de la iglesia, muchos de los jóvenes que habían sido víctimas de su acoso también fueron al altar para saludarlo y darle la bienvenida. French dijo que vio al joven "volver a la vida". El amor a la comunidad es un recordatorio de que nadie ni nada está fuera del alcance de la gracia de Dios.

Jesús proclamó una promesa de vida eterna a las ovejas que conocen su voz y siguen su camino. Incluso cuando fallamos y caemos en pecado, podemos resurgir a una vida inamovible. Dios nos da una manera de acceder al milagro del amor eterno. Y, como dijo el nuevo Papa de la Iglesia Católica: «Ser llamados 'despiertos' en un mundo que duerme en el sufrimiento no es un insulto, ¡es el evangelio!». Así que, como Tabita, resurgimos para ser el único evangelio que algunos leerán.
¡Gracias a Dios!